

EL DIARIO

DIARIO INDEPENDIENTE

AÑO XXIX

Nuestro programa.

MADRID

Precios de suscripción.

Núm. 9.417

REDACCION Y ADMINISTRACION
Leganitos, 23, principal

Elecciones libres.—Justicia independiente y pronta.—Administración sencilla y moral. Rebajas de contribuciones y de gastos públicos.

Sábado 7 de Marzo 1903

Madrid, un mes..... 1 pesetas.
Provincias, semestre..... 9 »
Idem, año..... 18 »
Portugal, idem..... 24 »
Extranjero, idem..... 40 »

TELEFONO 492

Número suelto 5 céntimos

LA ACCION FRANCESA EN MARRUECOS

No se crea que cuando hablamos de la acción francesa en Marruecos—dice *El Diario Mercantil*, de Barcelona,—lo hacemos por el propósito de hablar, ni por el deseo de zaherir, ni mucho menos por el intento de crear dificultades, á nuestra misión común en aquel imperio. Pero de tal manera se portan nuestros vecinos en los dominios nominales de Abd-el-Aziz, que no lo podemos ocultar ni pasarlo en silencio.

Los franceses nos quieren como auxiliares y amigos; primero, para lo peligroso, y después para no aparecer solos y egoístas ante las naciones europeas. Mas no sucede lo mismo cuando se trata de beneficiarse ó de sacar alguna utilidad del papel que se nos ha confiado á los dos. Cuando tal sucede prescinden de nosotros, nos dejan á un lado y hacen todo lo posible por copiar la famosa fábula del león, que dió margen al llamado contrato leonino, condenado por todos los códigos civiles y no autorizado tampoco en el orden internacional.

Nos ha sugerido este preludio una interesante carta de Tánger, publicada por un periódico, algunos de cuyos párrafos son merecedores de llamar la atención, pues en ellos se citan dos hechos que demuestran á las claras que los franceses se consideran dueños de la situación en Marruecos, y entienden que si ha de haber alguna utilidad, ésta queda reservada única y exclusivamente para ellos.

Se refiere el corresponsal del colega á la forma en que se realizan las subastas para los suministros á la policía francoespañola, y dice, que los pliegos se redactan en condiciones tales que solo es dable concurrir á los mismos á determinadas casas francesas, ya que muchos de los detalles que se fijan, coinciden precisamente con los que aparecen en los catálogos de las mismas casas.

Y tan descarada y escandalosamente se hace esto, en beneficio de las casas elegidas y patrocinadas, que no sólo han protestado todas las colonias residentes en Tánger, sino que hasta muchos residentes franceses han protestado también por haber sido excluidos para favorecer á determinadas casas amigas.

Aún tiene mucha más importancia y trascendencia el otro hecho que relata. Porque si en el primero no se nos deja gozar licitamente, con el segundo se nos ocasionan pérdidas de consideración; puesto que se dificulta y se ponen obstáculos á la libre concurrencia de los productos españoles que se llevan á Marruecos, dándose la circunstancia de resultar beneficiados los artículos similares que proceden de Francia.

Para demostrarlo nos basta copiar los dos párrafos siguientes de la citada carta, que verdaderamente no tienen desperdicio. Dicen así:

“Desde que ha un año la comisión del empréstito francés, que percibe el 60 por ciento de la recaudación de las Aduanas, agregó á éstas un empleado con el objeto de velar por la exactitud de dicha recaudación.

Y este empleado ha convertido poco á poco en inspector, en aforador, en todo; él es quien tasa las mercancías, y naturalmente, los franceses salen especialmente favorecidos, siendo los derechos “ad valorem”, sin distinción de procedencias, calcúlese adonde va á parar la decantada igualdad de tratamiento.

Los artículos más duramente castigados son los españoles, porque el empleado francés sabe muy bien que del lado de España no tiene que temer protesta ni enojo alguno.

Así es que el aceite español devenga más derechos que el francés; las baldosas de cemento de Barcelona pagan más que las baldosas de Marsella. A los azulejos de Valencia, con los que los otros no pueden competir en calidad y en precio, se les atribuye un valor que les grava desmesuradamente.

A menudo objetos llegados por paquete postal se les impone el 40 y el 50 por 100 en lugar del 10, con el recargo del 2 y 1/3 por 200, según el art. 66 del Acta de Algeciras.”

Importa, pues, que el Gobierno y nuestro representante en Tánger se ocupen de este asunto y procuren poner coto á las demasías del agente francés.

MARRUECOS

Notas oficiales.

En el ministerio de Estado se han facilitado las siguientes notas oficiales:

Sid Mohamed el Mokri visitó ayer en París al embajador de S. M. con objeto de darle gracias por la participación que el capital español toma en el reciente empréstito contratado por intermedio del Banco de Estado de Marruecos. El propósito del agente seriano en cuestión es salir el viernes próximo para Barcelona y continuar luego su viaje á Tánger, pasando por esta corte.

El embajador de la república francesa comunicó ayer al ministro de Estado la decisión de su gobierno de que el general Lyantey, acompañado de M. Regnault, vaya á Casablanca y Uxda para estudiar las medidas destinadas á preparar de un modo preciso las condiciones de organización de la policía en una y otra región. Le participó además el propósito de enviar á Casablanca refuerzos consistentes en unos 3.600 hombres para terminar la pacificación de Chauia. El Sr. Allendessalazar tomó nota de ambos informes en los términos de cordialidad correspondientes á la estrecha inteligencia entre los dos países.

Se ha confirmado oficialmente la presentación de protestas contra el pliego de condiciones para la subasta de cuarteles de la policía en la zona extraurbana de Tánger.

De ellas se ocupó el cuerpo diplomático el día 28 de Febrero, y declaró que el organismo competente para decidir sobre las mismas es la Junta de adjudicaciones, en la cual el referido cuerpo diplomático está representado por medio de los agentes de Austria-Hungría y de los Países Bajos.

La junta en cuestión dará cuenta de lo que resuelva á los representantes de las potencias.

La sección de política del ministerio de Estado tiene, por lo demás, á disposición de las personas á quienes interese, el pliego de condiciones y el plano de los cuarteles proyectados.

De Tánger.—Fuerzas para el Haffid.—De Casablanca.

A bordo del “Princesa de Asturias” ha llegado á Tánger el ministro de España en aquella capital, Sr. Merry del Val, siendo recibido por todos los representantes extranjeros.

El crucero cambió el saludo con las baterías de la plaza.

—Se dice que Muley Haffid ha recibido refuerzos de Mequinez y del Sur y que de Fez le ha enviado una fuerte división.

La impresión general es que la causa del pretendiente va ganando terreno.

Le Petit Parisien asegura que el general D'Amade regresará en breve á Casablanca, suspendiendo las operaciones durante tres ó cuatro semanas, para dar lugar á la llegada de los refuerzos y á la realización de la misión de Regnault y Lyantey, los que salen mañana de París.

Peticion de créditos.—Lo que dice “Le Temps”.

Un telegrama de París dice que el ministro de Hacienda ha presentado á la Cámara una petición de créditos que asciende á 15 millones para las operaciones en Marruecos y, sobre todo, para la reposición de los aprovisionamientos, que serán tomados de Argelia, para la región de Casablanca.

Le Temps manifiesta cierta inquietud ante la posibilidad de que Francia tolere la preponderancia en Marruecos de determinada potencia, la cual tal vez puede que sea algún día su enemiga en Europa.

Excita á Francia á que se prepare debidamente para sostener la competencia económica prevista en el Acta de Algeciras, sin perjuicio de ir dando entretanto consejos y su protección al Sultán, sobre cuya soberanía está basada toda acción en el imperio mogrebino.

De Melilla.
El diputado á Cortes Sr. Martínez Calvo ha llegado á Melilla, marchando al campamento de Restinga á bordo del “General Concha”.

Dícese que tratará de ponerse al habla con el Roghi, atribuyéndose importancia á este viaje por ser el Sr. Calvo jefe de Artillería é intimo del ministro de la Guerra.

POLONIA Y ALEMANIA

El Gobierno alemán dirige en la actualidad su campaña contra Polonia bajo dos formas distintas, significadas una por la ley de expropiación, que tiende á conseguir la germanización del país, y la otra por el proyecto de ley de reunión, íntimamente ligado con las nacionalidades que componen el imperio germánico.

Los polacos se han dado exacta cuenta de la importancia que reviste la ley de expropiación, y á pesar de que la Cámara de los Señores, de Prusia, se muestra hostil á la idea del canciller, aquellos no confían únicamente en esta oposición y se preparan para responder á las leyes de excepción dictadas contra Polonia.

Para conseguir que su trabajo resulte eficaz, los polacos han comenzado á tomar la ofensiva, empleando para ello toda clase de medios á fin de conseguir el fracaso de las tendencias de Bulow.

A esta campaña obedece el sistema empleado contra los alemanes habitantes de la región fronteriza con la Polonia rusa que han recibido del Comité Obrero Nacional Polaco el ruego de abandonar sin retardo el territorio de Polonia, bajo la amenaza de pena de muerte.

Que la intimidación no ha resultado estéril lo demuestra el hecho de que los alemanes residentes en Polonia se reunieron

el domingo último en Kattowitz, dentro del territorio prusiano, acordando dirigirse al canciller del imperio y al cónsul general de Alemania en Varsovia, para pedir protección.

Otra fase del sistema empleado por los polacos estriba en la negativa de facilitar obreros del campo á los terratenientes alemanes de Polonia.

Hasta tal punto ha llegado esta negativa, que acaba de celebrarse en Koenigsberg una conferencia de altos funcionarios para examinar la posibilidad de dedicar los penados á los trabajos agrícolas.

Los acuerdos de la citada conferencia han sido en un todo favorables á los deseos de los propietarios de tierras alemanes, que no pueden librarse del *boycottage* polaco sino acudiendo á los presidiarios.

Esta lucha, sostenida con vigor por los patriotas polacos contra un enemigo tenaz é infinitamente superior en fuerza, promete ser abundante en incidentes sensacionales, y su resultado se presenta aún dudoso, por no ser todos los alemanes partidarios de la política de opresión que viene realizando el canciller Bulow.

Firma de S. M.

Marina.—Cesando de jefe de la Jurisdicción de Marina en la Corte el vicealmirante D. Ricardo Fernández y Gutiérrez de Celis.

Promoviendo al empleo de vicealmirante al contralmirante D. Juan Bautista Viniegra, conde de Villamar.

Nombrando jefe de la Jurisdicción de Marina en la Corte al vicealmirante don Juan Bautista Viniegra.

Ascendiendo á sus inmediatos empleos al capitán de fragata D. Adolfo H. de Solís, teniente de navío de primera D. Manuel de Fiórez, teniente de navío D. Adolfo Calandria y alférez de navío D. José Velasco.

Nombrando para el mando de la provincia marítima de Vigo al capitán de navío D. Gabriel Cuervo.

CURIOSA DENUNCIA

Las Palmas 6.

En el Juzgado de instrucción se ha presentado una curiosa denuncia.

Durante los Carnavales, un negociante, viendo que muchos parroquianos le pedían pintura para disfrazarse la cara, se le ocurrió solicitar un preparado en una farmacia próxima.

El encargado de ésta entrególe cierta substancia de extraordinario éxito.

Centenares de individuos acudieron á pintarse la cara.

Pasados los días de holgorio, los parroquianos notaron que no se les caía la pintura á pesar de los reiterados lavatorios, quedándose, además, huellas en la piel por efecto de una substancia corrosiva.

NOTA DEL DIA

Los serenos, que reinan sobre las tinieblas, amos y señores de la noche, señores de farol y chuzo, están contrariadísimos. El progreso, que es luz, rasgando las tenebrosidades en que tan modestos como dignos funcionarios, á guisa de capotón se abrigan, al elevar la consideración social de tan importante cargo exige especiales aptitudes y circunstancias para su desempeño.

Hasta ahora, el que quería ser sereno no tenía que hacer otra cosa, al igual de los antiguos aguadores, que adquirir la plaza mediante el *cum quibus*, una especie de traspaso, por virtud del cual el sereno antiguo cedía el manejo de llaves y el derecho á las propinas de los trasnochadores y de los comerciantes por la vigilancia de sus establecimientos, á sus sucesores respectivos.

Eso pasará muy pronto á la Historia, á la historia de los serenos se entiende; porque en lo sucesivo se ingresará en el cuerpo “mediante oposición”. Y los futuros serenos gastarán uniforme y usarán revolver reglamentario, en una palabra, quedarán convertidos en una especie de hijos de Belona, fieros, arrogantes y apuestos.

Por muy halagüeña que sea esta innovación para los serenos, les ha cogido tan descuidados, tan de improviso, que en vez de satisfacerles les ha causado el mismo efecto que si les arrancaran un raigón.

Esa reforma ha venido á reducir á pavesas sus ilusiones y sus esperanzas; á cerrar á piedra y á lodo su porvenir, por la razón suprema de que ya no pueden ceder sus plazas en iguales condiciones á las que las obtuvieron, es decir, que no las podrán traspasar.

Lenos de aflicción, los infelices han pedido que se les exima de todas esas cosas nuevas, pero no puede ser. Han de hacerse el uniforme, adiestrarse en el manejo del revolver y prepararse para las oposiciones, estudiando aun cuando no sea más que las cuatro reglas, hasta el presente innecesarias para tocar el pito de alarma en caso de necesidad y ejercer de autoridad nocturna en determinadas circunstancias.

Como se ve, la cosa es muy peliaguda y tiene grandes pelendengues; y aun cuando, dada la sencilla y apacible condición de tan honrados servidores del vecindario, quién es posible de vaticinar la serie de trastornos de difícil solución que pudieran crearse ó engendrarse si de improviso surgiese un conflicto, una huelga general de serenos por ejemplo? Asusta pensar en sus consecuencias.

Por consiguiente, véase por ambas partes lo mejor y lo más conveniente y no vayamos

á perder “la serenidad” con estos ajetreos y transformaciones que las circunstancias van imponiendo, pero que, como todo en el mundo, requiere una evolución reposada, tranquila y lenta, para que sus resultados sean provechosos á la patria, á la sociedad y á la familia, como quien dice.

Abel Imart.

DE PORTUGAL

Se casa don Manuel?

Paris 6.

L'Echo de Paris acoge el rumor de que existe el proyecto de casar al rey Manuel de Portugal con la princesa Victoria, hija del emperador de Alemania.

Juramento ante las Cortes.

Lisboa 6.

Los periódicos afirman que el rey don Manuel ratificará su juramento únicamente ante las nuevas Cámaras próximas á constituirse.

La carta del Emperador

Berlin 7.

En el ministerio de Negocios Extranjeros se ha facilitado á los periodistas una nota oficiosa en que se confirma la carta del Emperador; pero negándole la tendencia que le atribuye *The Times*.

“El Emperador—dice la nota—no ha tratado en modo alguno de modificar el plan naval de Inglaterra, sino simplemente de contradecir algunos puntos de vista erróneos, que tienen cierto predominio en Inglaterra.”

El Kaiser—termina la nota—no toleraría nunca imposiciones de Inglaterra respecto á lo que deba ser la Armada alemana, y, recíprocamente, tampoco trataría nunca de dictarlas á Inglaterra.”

EL TURISMO

No conozco nada más útil ó inútil que los viajes según los elementos y propósitos con que se emprendan. Si de instrucción se trata, deben mirarse como uno de los medios de educación y como su mejor complemento; por ellos existen la navegación y el comercio; sin ellos no hay misiones religiosas ni científicas. Si faltasen los viajes nadie hubiera conocido más tierras que la natal y la mitad de las maravillas de la creación hubieran quedado desconocidas.

Pero hay cosa más inútil, cara y molesta, que un viaje emprendido, no por causa de instrucción ó de utilidad ó de salud, sino por el mero deseo de vagar y de ver tierras? Para el que tales viajes emprende las tierras son iguales todas, y no poco peores que la suya, las que sucesivamente va conociendo.

Lo que se llama *turismo* (y empleamos la palabra exótica porque no sabemos ninguna castiza que explique esta idea), no es antiguo entre nosotros. Por todas partes han ido nuestros compatriotas; pero por algo fueron, siquiera por hacer fortuna; pero sus expediciones no pueden compararse con las de los turistas. A los nuestros les depararon los viajes buena ó mala suerte, porque como dice el poeta:

“No hay un pedazo de tierra
Sin una tumba española.”

Pero viajar por solo viajar se ha convertido en privilegio de otras naciones, principalmente de la británica.

Los negros estuidados cabalgan con el jinete y con nosotros suben á la nave los pesares, frases son éstas que prueban que la clásica antigüedad pensaba como nosotros. Más que la naturaleza inorgánica guarda la orgánica y la humana, sobre todo, el mismo carácter donde quiera.

Siempre que he visto alguien que viajando mucho aprendió poco, no he podido menos de sentir el tiempo y el dinero gastados por él, como si fueran míos. No incluyo en este juicio á los pobres emigrantes, porque éstos han tenido sobrados motivos para su viaje y cuán lastimosos! Entonces vuelvo contra los Gobiernos y las leyes la censura pronta á salir de los labios.

Con la mayor facilidad de las comunicaciones, hoy verdaderamente maravillosas, ha crecido el turismo y se han multiplicado los viajes inútiles. En vano acompaña un mentor á los jóvenes. Mentores y Telémacos son lanzados por el vapor á inmensas distancias, recorriendo hasta los puntos extremos, donde tal vez se detengan en una línea que no conocen. Si Ponz y Villanueva atravesasen la España de hoy, más cuenta darían de las estaciones de ferrocarril que de las iglesias y monumentos.

Así y todo, en cuanto la facilidad de las comunicaciones puede servir para algo de positiva utilidad, bendicimos este adelanto de nuestro siglo, que ha tomado el glorioso invento del vapor como apellido, porque una vez adquirido el conocimiento del planeta que habitamos, lo más necesario era economizarse tiempo y suprimir, en lo posible, las distancias.

El pueblo dice que viajan como las maletas, y dice bien, los que sin preparación ni consecuencias útiles para sí mismos ni para su país, emprenden los viajes.

A. BALBIN.

Gangrena social

Muchas veces se ha clamado contra la usura, especie de gangrena social que corroe las entrañas de las clases que prestan sus servicios al Estado, y si en lo civil los daños que produce son enormes, en lo militar resultan verdaderamente insoportables.

Ahora se dice que existe el propósito de dictar alguna medida encaminada á corregir tan horrible plaga en el Ejército, y la sola noticia de que eso pueda suceder, ha producido excelente efecto.

Que es difícil acabar con la usura, á nadie se le oculta, porque sus raíces son extensas y fuertes, pero es una reforma que se impone, con tal urgencia, que si no se hace algo para atajar sus progresos, concluirá por destruir toda esperanza de mejoramiento en la sufrida clase de los defensores de la patria.

En otros países, los usureros no pueden ejercer legalmente su abominable industria, sin sujetarse á ciertas y determinadas condiciones, mucho más precisas y estrechas cuando se trata de oficiales del Ejército ó de la Marina. En este sentido parece que se inspira la disposición indicada, que se está estudiando con el mejor deseo.

Pero de una manera ó de otra, ya sea copiando lo que sucede en el extranjero ó adoptando procedimientos originales y exclusivos, lo que hace falta es redimir á los desventurados que, impedidos por una necesidad apremiante y eventual, se ven con el agua al cuello, perpetuamente sometidos á la tiranía del usurero.

No se puede tolerar que esa industria tan abusiva viva al amparo de las deficiencias legales, y hace falta que los oficiales y jefes del Ejército y la Armada, cuantos visten el honoroso uniforme militar, puedan estar en condiciones de romper el yugo férreo que la usura ha forjado en su cuello y que les impide todo movimiento regenerador.

Cuanto se haga en ese sentido merecerá el aplauso de la opinión y el beneplácito de las instituciones militares de mar y tierra.

LOS DUQUES DE FIFE

Ceuta 6.

El gobernador militar de esta plaza recibió aviso de que vendrían de Gibraltar los duques de Fife, hijos de los reyes de Inglaterra.

A la hora anunciada se distinguió al torpedero inglés núm. 93, que arribó á la plaza.

Cambiados los saludos de Ordenanza pasó á bordo del torpedero el jefe de Estado Mayor para ofrecer sus respetos en nombre del gobernador militar á los egregios viajeros.

Cumplidos los deberes de cortesía, se sirvió sobre cubierta un *lunch*.

Acompañan á los duques de Fife el almirante y superintendente de la plaza de Gibraltar, Mr. Woodrige y su esposa; un médico, una dama y un edecán y el gobernador militar de Gibraltar.

Terminado el *lunch*, se dirigieron al muelle, siendo saludados por las autoridades, mientras el público que había acudido agitando sus pañuelos cariñosamente. Los duques de Fife se mostraban muy satisfechos de su visita.

Después trasladáronse al penal.

El duque de Fife mostró deseos de conocer las celdas donde están los confinados que sufren la pena llamada de “solitario” que consiste en estar en una mazmorra obscura, sujeto á la pared con una cadena. En una de ellas estaba el penado Morilla, que en pasados días mató á uno é hirió gravemente á otro.

A los Principes les ha causado grata impresión este viaje por las distinciones y obsequios recibidos.

A las cinco de la tarde zarparon con rumbo á Gibraltar.

Extranjero

China y el Japon.

El Gobierno chino ha contestado ya á la reclamación formulada por el Mikado sobre la entrega del vapor “Tatsumaru”, y no parece que ha satisfecho mucho en el Japon.

Este se opone á la investigación practicada en las Aduanas, porque el cargamento lo habían refrendado las autoridades de Macao y el incidente se produjo en aguas de esta colonia portuguesa.

Ha replicado el Japon que considerará como un *casus belli* la no entrega inmediata del *Tatsumaru*.

Parece por todos los indicios que la resuelta actitud de China obedece á manejos de los Estados Unidos, y esto hace temer que se aumenten las probabilidades de una guerra que, si parece difícil, para algunos, podría estallar al más leve rozamiento.

Las elecciones en Portugal.

Informes de Lisboa comunican que el Gobierno y los partidos han llegado á un acuerdo respecto á la candidatura para las próximas elecciones legislativas.

Entre otras cosas, ha quedado convenido que determinado número de amigos políticos del actual presidente del Consejo, almirante Ferreira de Amaral, se presentarán ante el

Cuerpo electoral como "candidatos independientes, sin filiación alguna a ninguno de los antiguos partidos monárquicos."

La catástrofe de Cleveland.

Los nuevos detalles que se reciben del incendio de la escuela de Lakeview, en Collingwood, arrabal de Cleveland, aumentan el horror de la catástrofe.

Los hospitales y las enfermerías de las estaciones están atestadas de niños muertos y moribundos.

Los padres conocen los cadáveres por los grillos de ropas que tienen adheridos a las carnes carbonizadas. Los rostros han perdido toda apariencia humana.

El portero de la escuela, que ha perdido cuatro hijos, se ha vuelto loco.

Extinguido el fuego, muchos padres remueven los escombros buscando los restos de sus hijos, siendo impotente la policía para alejarlos de aquellos lugares.

Según publica el *New York Sun* se eleva a unos 180 el número de los niños que encontraron la muerte en el incendio de la Escuela de Cleveland.

La Academia francesa.

Ayer tarde se verificaron en la Academia francesa las elecciones para proveer tres sillones vacantes, por muerte de Berthelot, Theuret y Sully Prudhomme.

Casi todos los académicos, excepto Olliver, Coppée, Halévy, Anatole France y Rostand, tomaron parte en la votación. El total de votantes fué 32.

Fueron elegidos MM. Pichopin, poeta; Henry Poincaré, matemático, y el publicista Francis Charmis.

UN VAPOR CORREO TURCO

Hace pocos días (el 12 de Febrero) ha sido lanzado en el astillero de Cockerill, en Hoboken, el vapor correo turco "Bassorah", construido por cuenta del Gobierno otomano para prestar el servicio postal, con su similar el "Bagdad", entre Bassorah y Bagdad, distantes entre sí 55 millas náuticas.

La botadura no pudo ser mejor. El "Bassorah" es un hermoso barco, con el casco de acero, de 210 pies de largo y que, con mar llana, marcha a razón de 12 millas. Su potencia de máquina es de 850 caballos indicados y su calado de cuatro pies, ocho pulgadas.

La ceremonia del lanzamiento fué muy breve, inmolándose, con arreglo al rito turco, cuatro carneros en la proa del barco, a fin de conjurar su mala estrella.

Una vez efectuado dicho sacrificio, la madrina, condesa Van den Steen de Jehay, cortó la amarra con un hacha, y el barco se deslizó majestuosamente y pausadamente al río. El padrino era S. E. Mehmed Hickmet pachá, vicealmirante turco y ayudante de campo del jefe de los creyentes.

Asistieron, entre otros, S. E. Raghib Raif bey, encargado de negocios de Turquía en Bruselas; el senador Sam Wiener y su señora; los Sres. Greiner, director general de la Sociedad Cockerill; Kraft de la Saux, ingeniero jefe de la misma; Ortman, director del armamento; Nounon bey, cónsul de Turquía en Lieja; Dran bey Noroudougliou y Suleiman bey Krieger, de la legación de Bruselas; Vaxelaire, cónsul honorario de Turquía en Bruselas, etc.

Después del lanzamiento se celebró un espléndido lunch, y en los brindis, M. Greiner hizo votos en favor del Sultán de Turquía y del vapor "Bassorah"; S. E. Mehmed Hickmet pachá, contestó dándole las gracias, brindando a la salud de la madrina, pronunciándose otros expresivos brindis de menor interés.—X.

Curiosidades

Dieciséis millones de hombres sin mujer.

En casi todos los países de Europa hay muchas más mujeres que hombres; pero donde más se hace notar la diferencia es en el Norte.

En Suecia, en Noruega y en Inglaterra hay hasta 10,000 para cada 1,000 hombres. En la Europa Central el elemento femenino predomina siempre, aunque no tan ostensiblemente como en el Norte.

En cuanto a los países meridionales, la diferencia es casi insensible y a veces inversa, es decir, que hay más hombres que mujeres. Considerando a Europa en su totalidad, se encuentra un excedente de 33,400,000 mujeres. Si fuera necesario casar a todos los europeos en un momento dado, ese contingente sobrante no tendría marido a menos que se permitiera la bigamia.

Asegura un periódico alemán que este predominio del elemento femenino es peculiar de Europa. En el resto del mundo parece que hay más hombres que mujeres.

En Asia, el número de hombres que forman el exceso, llegan a 10,000,000. En Africa hay un millón más de hombres que de mujeres, y en Australia, medio millón.

En el mundo entero, según las últimas estadísticas, hay actualmente 843,000,000 de hombres y 627,000,000 de mujeres, es decir, 16 millones más de la parte masculina de la humanidad.

¿Se pega la locura?

Los loqueros, los médicos de los manicomios, y en general cuantas personas tienen que tratar con locos o idiotas, no pueden menos de preguntarse alguna vez, si la locura será contagiosa.

Hasta hace muy poco todo el mundo creía que la demencia no se pegaba, como no se pegan la sordera o la rotura de una pierna; pero ahora, las estadísticas publicadas por la prensa médica de Inglaterra, muestran que un treinta por ciento de los loqueros acaban por volverse locos ellos mismos, sobre todo en los manicomios privados.

Aun las personas encargadas de la limpieza, los porteros y otros empleados que no están en contacto directo con los dementes, pasan con mucha frecuencia a aumentar el número de los mismos. En un manicomio cerca de Londres, se han vuelto locos en poco tiempo cuatro empleados, aunque el hecho se tuvo en secreto hasta que se descubrió que otro empleado llevaba cinco años de locura, si bien había sabido disimularla hábilmente.

Los especialistas opinan que en realidad no hay un contagio o infección en el verdadero sentido de la palabra, sino que existe una influencia hipnótica muy poderosa en los locos, influencia que un día y otro, obra sobre las personas que están en contacto con ellos, hasta que por último las fascina y convierte igualmente en dementes.

Información de Marina

El ministro de marina ha manifestado esta mañana a los periodistas que durante la estancia en Barcelona de S. M. el rey, permanecerá en aquellas aguas el crucero "Princesa de Asturias".

Esta mañana se ha despedido del personal a sus órdenes el Vicealmirante Sr. Gutiérrez de Celis que ha sido objeto de una manifestación de cariño y simpatía.

Desde Washington.

20 de Febrero.

El actual gobierno de los Estados Unidos cuenta en primer lugar con el apoyo para extender su influencia en el continente meridional. De hombre político tan sagaz como Monsieur Root no podía esperarse menos. La extensión superficial del territorio brasileño, casi igual al de los Estados Unidos; su posición geográfica en el centro del continente, al que parece dividir en dos y que le permite lidiar con Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Argentina y Uruguay, es decir, con todas las repúblicas del Sur excepto Chile; y por último, la circunstancia de ser Brasil, la nación hija de Portugal, el único elemento heterogéneo en aquella familia de naciones hijas de España que forman la América del Sur, designaban desde luego al Brasil como objetivo principal de esta nación.

Así lo vienen confirmando los hechos. Dentro de algunos años la América española tendrá que contar muy mucho con la inevitable alianza americano-brasileña y la hallará en su camino más de una vez. La política exterior de los Estados Unidos en lo que a Hispano América se refiere progresa en su marcha con rapidez increíble. Su primer paso lo dió con la desaparición de España como potencia americana, no hace todavía diez años y de lo sucedido en tan corto tiempo responden Puerto Rico y Cuba, Panamá, Santo Domingo las relaciones existentes hoy con México y las establecidas últimamente con Centro América, donde acaba de posarse también la pesada mano del gobierno de Washington.

¿Qué nación hispano americana queda en las Américas del Norte y del Centro y en los mares circundantes en cuyo porvenir no tenga voz y voto el gobierno de Washington, por derecho propio, por interés ó por tratado? Ni una sola.

Le toca turno a la América del Sur, una de cuyas naciones, Colombia, ha sentido ya en un desgarramiento patrio la presión del coloso. Desde la celebración del Congreso Panamericano de Rio Janeiro y la visita de Mr. Root a dicha capital, las conferencias, los discursos y los abrazos americano-brasileños, quedó disipada toda duda. Rio Janeiro fué la tribuna desde la cual el Secretario de Estado habló a la América española y a las naciones de Europa, dos de las cuales, Portugal y España, contestaron anunciando las visitas de sus soberanos a los países respectivos de su raza y de su idioma en América.

El viaje de la escuadra americana al Pacífico ha vuelto a poner en evidencia lo que bien puede llamarse las señales de los tiempos. Los acorazados que permanecieron tan gratamente una semana ó diez días en Rio Janeiro no pudieron detenerse 10 minutos en Buenos Aires que sin embargo era el punto natural de escala después de la travesía de Rio Janeiro. Se detuvo por necesidad en el puertecillo chileno de Punta Arenas allá en la Patagonia, a la entrada del estrecho, pero no en Valparaíso, a pesar de los esfuerzos del gobierno de Santiago y de los telegramas enviados a Washington.

Pero tampoco era del caso tratar a Valparaíso como a Buenos Aires, dejando a unos y otros igualmente descontentos y la escuadra dedicó tres horas a ejercicios de tiro en el puerto chileno, de donde salió a escape para el Perú, dejando a Chile envidioso del Brasil y a la Argentina de Chile. En el Perú será otra cosa. Ya dijimos en su día, cuando el Congreso Panamericano, que la primera carta de los Estados Unidos en Sur América era el Brasil y la segunda el Perú. De mar a mar.

Las naciones hispanoamericanas pueden aumentar mucho su comercio exterior desarrollando el que hoy tienen con los Estados Unidos, desarrollo que es uno de los puntos del programa de Mr. Root y que depende en parte muy principalmente de los Estados Unidos, de sus aranceles, del aumento de las comunicaciones marítimas y de la inclinación de los productores y comerciantes americanos a facilitar el tráfico, en vez de crear obstáculos con sus altos precios, sus desconfianzas y sus procedimientos rutinarios. Si los americanos desearan realmente aumentar el comercio con la América del Sur en ellos está el hacerlo, imitando el ejemplo de Alemania é Inglaterra.

Fuera de esto, fuera del aspecto económico de la cuestión, a los hispano-americanos les importa estar muy sobre aviso. Les conviene sobre todo permanecer unidos como lo están hoy, mantener relaciones de sólida amistad entre sus gobiernos y pueblos y seguir formando con sus respectivas nacionalidades la gran familia hispana de América, más fuerte, numerosa y próspera de día en día. En la unión está la fuerza y con ella el respeto ajeno y la defensa del propio derecho, si necesario fuere defensorio.

No hay razón para que la nueva política exterior de los Estados Unidos salve la línea divisoria de Panamá y comience a imponerse en Sur América. Allí no puede alegarse la pequeñez de unos Estados, el caos rentístico de otros y las continuas revoluciones de los restantes. Se equivocan los periódicos que no quieren ver en el viaje de su escuadra lo que realmente es, una amenaza a Japón, y prefieren fantasear sobre el efecto tremendo de tanto cañón y tanto barco en el ánimo de los hispanoamericanos y en abono de la doctrina de Monroe.

Mejor harían los que tal piensan y dicen en apreciar y agradecer la innata cortesía de siempre, el desinterés y la buena voluntad admirable con que así argentinos como Chilenos han acogido y obsequiado, hasta donde les ha sido posible, a los marineros de guerra de esta nación. Y eso lo han hecho sin miras ulteriores, sin contar el número de los cañones ni pensar en doctrinas, sin más deseo que el de agasajar al huésped.

Si de doctrinas se ha de seguir hablando habrá que admitir una nueva, fundada en la voluntad divina que así lo ha dispuesto, comprobada por la historia, justificada por la importancia, el adelanto y la conducta presente de los pueblos de nuestra raza en el continente meridional.

Barrera infranqueable levantada al sur de Panamá para impedir el paso a otras miras y otras políticas, dicha nueva doctrina se compendia en esta frase: "La América del Sur para los suramericanos."

El diputado de Wisconsin y presidente de la Comisión Insular de asuntos filipinos Cooper, ha escrito una larga comunicación referente al proyecto de ley para que se paguen las reclamaciones presentadas por la iglesia católica de las islas Filipinas, y después de varias sesiones la comisión recomendó que se pagaran pesos 403,030.19.

Desde que el ejército norteamericano desembarcó en las Filipinas en 1903, hasta la consecución de la paz, las fuerzas militares del gobierno ocuparon las iglesias, casas parroquiales adyacentes, escuelas, seminarios, etcétera, y los usaron como hospitales, cárceles ó cuarteles.

Terminadas las hostilidades, muchos de los edificios tuvieron que quedar ocupados hasta la terminación de otros convenientes que se construían. El tiempo medio de ocupación de los edificios fué de unas pocas semanas hasta dos años ó más. Esta ocupación impidió a las autoridades eclesiásticas que reparasen sus propiedades, algunas de las cuales

eran magníficas, como la catedral de Manila. Los edificios ocupados sufrieron más ó menos y algunos quedaron destruidos en parte ó en su todo.

Se presentaron dos clases de reclamaciones, las de la iglesia y las de los frailes. El proyecto de ley de que se trata se refiere a los primeros únicamente respecto de ocupación y daños por norteamericanos y también más tarde por fuerzas insurrectas.

Por orden particular del ministerio de la Guerra, en 1903 se estableció una comisión para que entendiéndose en las reclamaciones de la Iglesia, formada por varios norteamericanos competentes, a los que hizo las reclamaciones el obispo de Palmira, delegado del Papa.

La comisión visitó muchas de las ciudades villas y pueblos del archipiélago é inspeccionó las propiedades inquiriendo respecto de sus alquileres y daños sufridos á manos de los norteamericanos. Se declaró de manera adversa contra cincuenta y nueve de los casos que presentó la iglesia. La comisión desestimó por completo al hacer el señalamiento de bonificaciones, los daños causados por los insurrectos, por incidentes ocasionados por las operaciones militares, por los inconsiderados causados por los soldados del ejército norteamericano y ocupación y perjuicios, y daños por parte de los empleados civiles del gobierno. El total de las reclamaciones se elevaba a \$2,442,963.13 y lo concedido por el Tribunal á \$363,030.19.

Desde que se reunió el actual cuerpo legislativo la Comisión de Asuntos Insulares ha celebrado varias sesiones y entre las que declararon se cuenta al ministro Taft que con otros dos jefes opinó que la cantidad nombrada por las comisiones era muy baja y que no serían muchos \$500,000, agregando que la suma se calculaba no sobre el valor actual sino por el valor anterior de los edificios. Además la iglesia reclamó \$228,222.00 por espoliación de adornos sagrados, imágenes, vestiduras, etc.

La Comisión no tuvo en cuenta esa reclamación, pero dijo que si el gobierno quería reconocerla, bastarían para cubrirla \$10,000.

El proyecto de ley dispone que se entregue al obispo de Manila \$403,030.19 como representante de la iglesia católica en Filipinas y no se cuentan los intereses, pues se alega que si así se hiciese se rompería el precedente que hay establecido respecto de ellos en las reclamaciones.

CUENTO

LOS DOS ENFERMOS

A mi distinguido y respetable amigo D. Silverio Moreno.

En el corazón de los pirineos centrales; entre aquella inmensa cadena de abruptas y elevadas montañas, está enclavado el balneario de Panticosa, donde el viajero que por primera vez visita aquellos lugares, queda extasiado y sorprendido ante el pintoresco y hermoso paisaje que a su vista se presenta.

Entrese en él por la parte de España ó por la de nuestra nación vecina, la republicana Francia, se presenta una hermosa llanura en la que se destaca un magnífico lago natural, de agua tan pura y cristalina, que permite distinguir la asalmonada trucha que en su fondo serpentea, y en la que además están contruidos los edificios que componen el balneario, y los bonitos paseos y jardines que le adornan.

En el mes de agosto del año 18... conocióronse en aquel saluberrimo establecimiento, el barón de Renard y el aristócrata madrileño Antonio Mediavilla; francés aquél, español éste, y jóvenes, ricos y elegantes ambos, pronto entablaron amistad, que llegó a ser tan íntima, que una noche en que como otras muchas, conversaban en los salones del casino, se contaron uno al otro su historia.

El barón dijo a Antonio que era casado y estaba separado de su mujer, que habitaba en París en compañía de su anciano padre, dedicada a los desvelos y cuidados que le proporcionaba una hija, fruto de sus primeros años de matrimonio, en los que había sido muy feliz. Dijóle también, que una antigua querida, con la que en sus tiempos de soltero había vivido, era la causa de su actual separación, que le hacía muy desgraciado a pesar de que había procurado distraerse viajando y recorriendo los mejores y más bellos países del mundo. Terminó el relato, asegurando a Antonio, que únicamente podría ser feliz, uniéndose nuevamente a su mujer adorada y a su hija querida; unión que creía ya imposible, tanto porque el carácter de su querida y los compromisos que a ella le ligaban la hacían imposible, cuanto porque estaba en la creencia de que su desgraciada mujer, no perdonaría nunca los ultrajes que la había inferido.

Antonio, que había escuchado con atención grandísima el relato del barón y que estaba visiblemente emocionado, dijo a su vez a Renard que él también, á semejanza de su amigo, estaba separado de su mujer, como él adoraba en ella y cómo él viajaba, buscando en su vida errante un consuelo á sus penas, mas aun cuando le costaba rubor confesarlo, muy otras eran las causas de su separación: él había sido engañado por su esposa, que arrastrada y ciega por una pasión adúltera, le abandonó! Antonio había provocado á un duelo al causante de su eterna desgracia: duelo en el cual una grave herida puso en peligro de muerte aquella pesada vida, que por desgracia suya conservaba aún. Después no dijo más; las mejillas se le tiñeron de rojo y en los ojos aparecieron dos lágrimas imprudentes, pruebas ambas bien palpables de su vergüenza, de su desgracia y del cariño que aún sentía su pecho por la que con su adulterio le había hecho desgraciado.

Terminaron con un fuerte y prolongado abrazo su conversación, y la amistad que sentían fué desde aquel día, más íntima, más cordial, más verdadera. Eran dos enfermos del alma á los que una misma enfermedad, aunque obedeciera á causas bien diversas, les unía estrechamente; su amistad se hizo tan íntima que a los pocos días se les conocía en el balneario por los "inseparables", pues continuamente estaban juntos.

Una mañana dijo el barón que su querida estaba en Contevest; que al día siguiente iba á verla é invitaba á su amigo para que le acompañase. Fernando aceptó el ofrecimien-

to y al día siguiente, muy de mañana, partieron en dirección del balneario francés.

Al llegar a Contevest se dirigieron al hotelito que el barón tenía alquilado para su querida, la que recibió á los dos amigos con la franca hospitalidad que suelen usar esas mujeres; instalaron cómodamente, y dos horas después, Antonio descansaba de las fatigas del viaje, y Renard charlaba amigablemente con su amante en un gabinetito muy coquetamente adornado y cuyos balcones daban al frondoso jardín que servía de entrada al lindo hotel.

Ester, nombre de guerra que la cortesana usaba, dijo al barón que la tenía muy olvidada y que como la dejaba tan sola, no podía apenas salir de casa porque constantemente la asediaban una colección de estúpidos adoradores que la importunaban con sus pretensiones amorosas; había uno, entre todos ellos, cuyo asedio era tan continuo, que ni en paseos, ni en teatros, ni en ninguna parte, podía verse libre de él; tan necio y tan pretencioso era, que yendo la tarde anterior de paseo á caballo acompañada de Jorge, su criado de confianza, por el bosque y al llegar á la plazoleta de la piedra donde tantas veces se habían sentado los dos, en un momento en que al galopar de su hermosa y fina yegua tarbasa, se adelantó á su acompañante, salió de entre los árboles, permitiéndose hacerla proposiciones que ella rechazó indignada. Concluyó diciéndole que si no se quedaba con ella, tendría que dejar de salir para verse libre de tal mencecario; aun cuando dada su tenacidad en perseguirla, dudaba poderlo conseguir.

El barón á quien aquellas confidencias habían hecho pensar en que otro hombre llegara á suplantarle en el corazón de su querida y el ridículo que con ello haría, tranquilizó á Ester y la prometió que desde aquel día dejarían su asedio los importunos. Para ello le dijo que no diera cuenta á nadie de su llegada y que por la tarde saliera de paseo á caballo con Jorge; que fuera como tenía por costumbre al bosque y que como la tarde anterior, se adelantara en el mismo sitio.

En aquel momento, entró una doncella á decir que el almuerzo estaba servido y se dirigieron al comedor, donde ya esperaba Fernando.

Almorzaron los tres opipara y alegremente y terminado el almuerzo, los dos amigos se despidieron de Ester y se fueron al casino. Allí el barón, hizo la presentación de Fernando á varios amigos y después que la hubo hecho, pretextando una ocupación urgente, salió diciendo á su amigo que al anochecer volvería á buscarle.

Marchó al buen paso con dirección al sitio del bosque donde había dicho á su querida que se adelantase á Jorge y se ocultó entre la espesura de unas frondosas hayas, desde cuyo sitio veía perfectamente el camino porque ella debía pasar.

Al poco rato de estar en su escondite, oyó el galopar de un caballo y Ester apareció sola, bella como nunca y lo era mucho, galopando tan en corto en magnífica cabalgadura, que apenas si en cada tranco que daba, ganaba un palmo de terreno. Efecto de lo mucho que refrenaba al feroz animal para el galope corto, iba éste jadeante, llena de espuma la boca y luchando porque la arrogante amazona le diera suelta á la rienda, pues su fina é inquieta sangre, unida á su poca edad, ansiaban substituir por el aire que llevaba, el galope largo, ó quizá la loca y desenfrenada carrera.

Cuando conteniendo á duras penas el noble bruto, llegó Ester á una pelada plazoleta que formaba el espeso bosque, un hombre bien portado, que revelaba en sus maneras esmerada educación, saliendo del lado opuesto al en que Renard estaba oculto, paróse en medio del camino, y descubriéndose respetuosamente, trató de decir algo á la amazona. Ante aquella rápida aparición, la yegua se asustó, dió un salto, estiró el cuello y saltó desbocada, sin que pudiera contenerla ni los esfuerzos que la amazona hacía tirando de las riendas, ni tampoco las voces y caricias que la prodigaba.

El barón, que hasta entonces había permanecido en su escondite, al ver el peligro en que se encontraba su querida, salió bruscamente, desesperadamente, con intención de sujetar á la yegua, mas, no pudiendo conseguirlo, echó á correr tras el animal, que se excitó más y más al sentir los pasos y las voces del aristócrata. Mientras esto sucedía, el personaje que sin querer, y bien á su pesar, había provocado el espanto del animal, quedaba perplejo, atónito y como clavado en el centro de la plazoleta, con el sombrero en la mano y en la misma actitud que estaba cuando la yegua se desbocó.

Al poco rato, el animal, chocando con violencia contra una vieja y corpulenta haya, quedó bruscamente parado despidiendo de la silla á la amazona cuyo cuerpo dió con fuerza contra la piedra que tantas veces sirvió á los amantes de asiento rústico para descansar del paseo, y que estaba colocada á muy pocos pasos del árbol. En aquel momento se incorporaron al grupo: Jorge, que á todo correr de su cabalgadura llegaba en busca de su ama, y el desconocido, que al darse cuenta del terrible accidente, corrió también para prestar auxilio á la amazona.

Renard y Jorge, que había echado pie á tierra, trataron de reanimar el cuerpo de Ester y al ver que no lo conseguían, el primero mandó al segundo fuese á buscar gente por aquellos alrededores, con objeto de conducir á la villa á la amazona, y dirigiéndose después al desconocido, al propio tiempo que sacaba una tarjeta del bolsillo, le dijo:

Con vuestra estúpida impertinencia habéis provocado este incidente del que no sabemos qué resultará á esa mujer, que me pertenece; ahí tenéis mi tarjeta; dos amigos míos se encargarán de ver á usted esta misma tarde.

Aquella noche, cuando Renard velaba el cadáver de su querida que había muerto á

consecuencia de una congestión cerebral producida por la caída, llegó Antonio y le dijo que al amanecer tendría lugar el duelo concertado con el desconocido; y á la hora convenida ambos amigos, acompañados de un tercero, llegaban al sitio designado para el lance y al propio tiempo que ellos, otro coche, del que descendieron cuatro personas, una de las cuales era médico y otra el desconocido, llegó al mismo lugar. Al cruzarse los saludos usuales, pudo observarse que Antonio y el desconocido hicieron un movimiento de sorpresa que bien á las claras demostraba no era aquella la primera vez que se veían.

Midieronse distancias; se examinaron las armas é hizose cuanto es propio de tales casos y, poco después, el desconocido caía en tierra, atravesado el pecho por una estocada de su contrario, declarando el médico que la herida era mortal de necesidad y que el herido sobreviviría á ella muy pocos minutos. Retiráronse Renard y sus acompañantes, después de haberse ofrecido á los testigos contrarios, y al meterse en el coche, Antonio, visiblemente conmovido, dijo al barón que el desconocido á quien acababa de matar, era el querido de su mujer; el causante de su desgracia.

A los pocos días, y una vez que hubieron cumplido con el sagrado deber de dar tierra al cadáver de la desgraciada Ester, ambos amigos se separaron dirigiéndose, Antonio á Madrid y Renard á París, prometiendo aquél á éste hacerle una visita dentro de poco, pues tenía ganas de conocer París.

A los tres meses Antonio, al abrir un día el correo, se encontró con la siguiente carta del barón:

Señor Don Antonio Mediavilla.

Mi distinguido amigo: Soy verdaderamente feliz y bendigo la hora en que la Providencia me inspiró la idea de venir á París y echarme á los pies de mi adorada mujer, implorando su perdón; desde entonces no pienso en otra cosa que en ella y en mi angelical hija.

Como usted me tiene dicho que no conoce esta moderna Babel, yo le agradecería muy mucho, me proporcionara el inefable placer de verle por ella, estrecharle en mis brazos y presentarle á mi mujer.

¿Tendrá esa dicha?

Así lo espera su buen amigo que le saluda y abraza,

Renard.

Antonio contestó lo siguiente:

Señor Barón de Renard.

Mi querido amigo: Con alegría grande recibí su grata y contesto á ella diciéndole que acepto de tan buen grado la invitación que me hace, que dentro de ocho días, tendré la inmensa y gran satisfacción de estrecharle entre mis brazos y ponerme á los pies de la señora baronesa; esto en la hipótesis de que no tenga inconveniente en que haga el viaje acompañado de mi esposa, la que arrepentida de sus pasados errores, solicitó y obtuvo mi perdón.

Sabe lo mucho que le distingue y aprecia su mejor amigo que le abraza,

Antonio.

Los dos enfermos estaban curados!

Luis Fernando.

Elección de vocales de la clase patronal en el Instituto de Reformas Sociales.

La elección de Vocales patronales del Instituto de Reformas Sociales, ha despertado gran interés entre las clases productoras de España.

Creado el Instituto de Reformas Sociales, con el fin de regularizar las relaciones que deben existir entre patronos y obreros, como igualmente para estudiar y proponer las leyes del trabajo, vemos que en la práctica no ha tenido su acción los beneficios resultados que eran de esperar, todo vez que la tirantez de relaciones entre ambos intereses, ha sido cada vez mayor y más numerosas é importantes las huelgas producidas por los obreros, que cada día se presentan con nuevas exigencias, no siempre justificadas.

La causa primordial de la ineficacia de esta organismo, ha sido porque así como la clase obrera estaba uniformemente representada por obreros efectivos, la clase patronal sólo tenía allí escasa representación directa, abundando en cambio los elementos oficiales é intelectuales, que alejados de la lucha diaria entre obreros y patronos, no les interesan directamente los asuntos que en aquél se discuten.

Cansadas las clases patronales de verse huérfanas de representación directa y efectiva en aquel Instituto, se han unido y organizado sus fuerzas y han convenido una candidatura que publicamos al final y que está compuesta de verdaderos patronos en activo y representa á los organismos de España entera que la han designado, como son:

Las Cámaras de Comercio é Industria, Cámaras y Sindicatos Agrícolas, Asociaciones de Proprietarios, Sociedades económicas de Amigos del País, Ligas de Sociedades Anónimas y de Productores, Asociaciones gremiales y patronales de España y otras que representan las fuerzas vivas del país, han acordado votar la siguiente candidatura:

En representación de la gran industria: don Joaquín Angoloti y Mesa, fabricante y D. Luis Mahou y Solana, fabricante.

Suplentes: D. José Orueta Pérez de Nenin, fabricante y D. Aveñino Brunet, industrial.

En representación de la pequeña industria: D. Antonio Gómez Vallejo, industrial y D. Lucas Garzón y Garzón, industrial.

Suplentes: D. Faustino Nicolí y Niza, industrial y D. Carlos Gómez, industrial.

En representación de la agricultura: Excelentísimo Sr. Conde de Torres Cabrera, agricultor y propietario y D. Faustino Prieto y Pazos, agricultor y propietario.

Suplentes: D. Aurelio González de Gregorio, agricultor y propietario y D. Eduardo Lastra, vinedor.

Enfrente de esta candidatura, se ha publicado en la prensa otra compuesta de políticos ilustres y personalidades de gran prestigio, intelectual, respetabilísimas para todos, pero que no son patronos; salvo raras y honrosas excepciones ni pueden representarse en esta clase en aquel organismo, y de alguno de los candidatos sabemos que, no sólo no han autorizado su candidatura, sino que está dispuesto á renunciar si fuera elegido.

El campo exterior de Ceuta

El general Aldave tiene instrucciones para ocupar y guarnecer el campo exterior de Ceuta, en cuyos límites se establecerá un campamento que será como un fuerte avanzado de la plaza.

EL RETRATO

Enrique Nadal dividía su tiempo entre sus labores de oficinista y el recuerdo de su mujer, de la Santa mujer que había llevado su nombre.

Las horas del modesto empleado se deslizaban placidamente sin sacudidas, sin sobresaltos, en esa quietud melancólica de los seres que, a vuelta de mucho sufrir, acaban por resignarse con su triste destino.

En la adolescencia perdió Enrique a sus padres, que le dejaron cuantioso caudal, y encontróse solo en el mundo, sin más apoyo que su fortuna ni más consejeros que sus propios instintos.

La vida alegre lo atraía, envolviéndolo en sus mallas seductoras, derrochó prodigamente el dinero, tuvo amigos á granel y fáciles conquistas galantes.

Cuando la primera juventud comenzaba á despedirse de Enrique, sobrevino el desastre. Quedóse sin un cuarto, con la salud comprometida y desengañado de todo.

Dióse á pensar en el suicidio. Pero su espíritu era incapaz de toda resolución extrema. Aceptó un empleo, y fué enterrar en la atmósfera gris de un centro burocrático sus esplendores pasados.

Así vegetaba tranquilo, olvidado, creyendo que jamás despertaría en él las pasiones adormecidas. La comedia del amor habíalo dejado sin ilusiones, sin fe, sin esperanza en días más venturosos.

¿Cómo volvió á amar Enrique? Hicieron el milagro unos grandes ojos de pureza, de ensueño, de bondad; unos labios purpúreos y frescos; una figura delicada, aérea, endebuchada; un aire de modestia y candor que hubieran envidiado los ángeles... Enrique cifró sus pensamientos en aquella encantadora criatura.

Llamábase Leonora, como la romántica heroína del poema. Niña aún, murieron sus padres y quedó al amparo de una tía suya, anciana y achacosa. Llegó Leonora á la edad núbil, sin haber presentado, quizá, los extravíos mundanales.

¿A qué repetir la antigua, invariable, gratamente monótona historia de los enamorados? Enrique y Leonora se comprendieron, y una mañana otoñal, con mucha luz en el cielo y mucha alegría en los corazones, uniéronse sus destinos con los vínculos del matrimonio.

Para Enrique no hubo, desde entonces, otra vida exterior que la de su oficina, y cuando al atardecer regresaba á su nido, un beso de Leonora le compensaba con creces de sus fatigas cotidianas. No era cariño lo que le inspiraba aquella mujer, que se había interpuesto en su camino para iluminarlo con resplandores de dicha. Era adoración, idolatría, el culto fervoroso que se rinde á las santas.

¿Y no era una santa, después de todo, aquella niña angelical, de carácter apacible, siempre solícita y risueña siempre? Duro muy poco el idilio. Leonora se puso enferma, y en una noche de invierno oscura y glacial, expiró en brazos de su marido.

Figurósele á Enrique, al volver de la necrópolis en que había dejado el cadáver de su adorada, que acababa de asistir á sus propios funerales. Su alma quedaba allí, en el cementerio, bajo la tierra que guardaba los despojos de Leonora.

Colocó Enrique en su alcoba un gran retrato de la santa. Estaría muerta para todos; pero no para él, mientras pudiese contemplar, en éxtasis religioso, la bella imagen, su noble imagen de Inmaculada.

Pasaba las horas en silencioso aislamiento, á solas con el retrato, que parecía animarse momentáneamente, cuando la imaginación del viudo remozaba los dulces episodios de aquel idilio, idilio de paz, y de ternura, que cortó la fatalidad á destiempo. Y el vivo y la muerta se hablaban, se decían su recíproco amor, sus confidencias íntimas, en un coloquio mudo, en un diálogo espiritual, sin sonidos y sin palabras...

Nunca quiso remover Enrique los muebles de Leonora. Todo estaba como ella lo dejó, en la semi-penumbra del cuartito suyo, pequeño como una jaula y que no se abría desde que murió la joven.

Una tarde sintió Enrique el deseo de ver nuevamente los objetos que tantas veces había tocado Leonora. Abrió un armario. Amontonábanse en los trajes, los sombreros, las joyas de la muerta. El perfume de ella, su suave perfume de honestidad, envolvió á Enrique como en una caricia de ultratumba.

Posáronse los ojos del viudo en un ves-

tido color de rosa, el predilecto de la santa. Lo tomó con cuidado, y detúvose á mirarlo con la unciosa veneración con que se contempla una reliquia. Antojósele que besaba el cuerpo de su mujer, al besar la finísima tela.

De entre los dobleces del traje cayó un papel esmeradamente plegado. Bajóse Enrique á recogerlo y aspiró otra vez el perfume de ella, el casto perfume de la santa.

La mirada de Enrique fijóse al fin en el billete, y comenzó á leerlo maquinalmente. De súbito se escapó de sus labios un grito de angustia...

Al salir Enrique á la calle, á la mañana siguiente, los vecinos notaron en él una expresión extraña. Marchaba con resuelto andar, y en su rostro dibujábase una sonrisa de amargo, infinito desprecio.

Cuando la vieja criada penetró en la alcoba de Enrique, para hacer la limpieza, observó con asombro que un paño negro cubría el retrato de la muerta.

Eduardo Alonso.

Resoluciones

CARBINEROS

Asuntos varios.—Al Presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina se cursa instancia del sargento Miguel Blanco en suplica de que se le conceda el retiro.

Se acusa recibo de las partidas de casamiento de los carabineros Manuel Campanón, Miguel Gómez, José María Alvarez, Miguel López José Navarro, Adrián Martínez, Perfecto González y Pablo Borreguera.

Al capitán general de la cuarta región se cursan instancias de los cabos Andrés Andrés Martín y Angel Gil Aldavert.

Se accede á lo solicitado por el carabineiro Félix Requejo García.

GUARDIA CIVIL

Se han concedido veinticinco días de licencia á Demetrio Muñoz Muñoz; continuación en el Cuerpo con los beneficios del segundo periodo de reenganche á los sargentos Leocadio Bellón Vaquero y Román Fernández Agromayor y con los del tercer año del mismo empleo Epifanio Soriano Morales.

Gratificaciones.—Se conceden el capitán D. Joaquín Martínez.

Supernumerario.—Pasa á esta situación el capitán D. Cristóbal del Canto.

Ascensos.—D. Federico de Arrate á coronel.

D. Ildefonso Martínez, á teniente coronel.

D. Bonifacio Gutiérrez, D. Luis Rabadán y D. Eusebio Dacal, á comandantes.

D. Juan Blanco, D. Alfredo Porcar, don Luis Grijalva, D. Federico de la Cruz y D. Lucio León, á capitanes.

A segundos tenientes, D. Antonio García, D. Matías Olivares, D. Buenaventura González, D. Pablo Miguel, D. José Guijarro.

Convocatoria.

Se anuncia para cubrir las plazas de un sargento y dos cabos en el golfo de Guinea.

OFICINAS MILITARES

Ascensos.—A escribiente de primera don Miguel Pando, y el ingreso al sargento don Constantino Sánchez.

ESCALAS DE RESERVA

Matrimonios.—Real licencia al capitán de Infantería D. Tomás López y primer teniente D. Valentín Rodríguez.

Gratificaciones.—La de efectividad á los primeros tenientes de Caballería D. Manuel Sánchez y D. Mariano Herrero.

Ascensos.—Se desestima la petición del segundo teniente retirado Don Hipólito Amézaga.

Retiros.—Se confirma el haber de retiro concedido al segundo teniente D. Román Biel.

ARMEROS

Abonos de tiempo.—Al del regimiento del Serrallo D. Isidro Jiménez.

CLASES DE TROPA

Matrimonios.—A instancia del sargento de la Policía de Marruecos D. Emilio Estelán, se dispone puedan contraer matrimonio sin previo depósito los que desampañan aquellos destinos.

La Gaceta

Ministerio de Hacienda.—Real orden resolutoria de un expediente promovido por varios fabricantes de chocolate de la provincia de Gerona solicitando se modifiquen los epígrafes correspondientes á su industria.

Otro ampliando la habilitación de los puntos demoniados Cablanque, Calareona y Playa de Arturo (Murcia) para el embarque, en

régimen de cabotaje, de plomos, galenas y litargirios.

Otra autorizando á la Compañía General Española de Alumbrado, Calefacción y Fuerza motriz á base de alcohol para instalar una fábrica de alcohol desnaturalizado.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden disponiendo se publiquen en la GACETA las conclusiones de la Memoria presentada por el Catedrático de la Escuela de Veterinaria de Zaragoza, D. Pedro Moyano y Moyano, como pensionado en el extranjero.

Administración central.—Marina.—Dirección de Hidrografía.—Aviso á los navegantes. Junta administrativa del Arsenal de la Carraca.—Subasta de las obras de reparación en el almacén núm. 7 del muelle de San Fernando de este Arsenal.

INGRESO EN LAS ACADEMIAS MILITARES

El día 15 de Mayo próximo darán principio los exámenes de ingreso en las Academias militares de Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros y Administración militar, establecidos, respectivamente, en Toledo, Valladolid, Segovia, Guadalajara y Avila.

El número de alumnos que podrá admitir cada Academia es el siguiente: Infantería, 100; Caballería, 40; Artillería, 60; Ingenieros, 40, y Administración militar, 25.

Además de las plazas señaladas, entrarán fuera de número los hijos y hermanos de militar ó marino muerto en campaña, naufragio ó accidente de mar, ó de sus resultas, y los huérfanos de los inválidos que, habiendo acreditado debidamente alguna de estas circunstancias, con arreglo á las disposiciones vigentes, en la fecha en que se les concedió el derecho, obtengan en los exámenes nota mínima de aprobación.

De igual derecho disfrutará los hijos de militar ó marino condecorado con la cruz de San Fernando, siempre que la hayan obtenido en virtud de juicio contradictorio, con arreglo á la ley de 13 de Mayo de 1862.

Los oficiales del Ejército y sus asimilados no podrán presentarse en los Concursos para ingreso en las Academias militares, ni serán admitidos como alumnos.

LA ESCUADRA AUSTROHUNGARA

Malta 6.

La escuadra austrohúngara ha partido con rumbo á Barcelona.

PARA LAS DAMAS

MARIPOSAS, VIOLETAS Y COFIAS

¿A ustedes les gustan las mariposas? Pues están completamente de moda. No solamente hacen gozar á los coleccionistas, sino también á todas las personas de buen gusto, desde que se ha tenido la idea de fijar sus coloridos sobre una placa de porcelana en la cual se incrustan sus cuerpos. Se usan como pisa-papeles en los escritorios, ó bien se le encuadra en roble ó en caoba para adornar los salones de fumar, los comedores y hasta las habitaciones. El conde Greffulhe es muy aficionado, así como también madame Segoud-Weber y Coquelin hijo, que son tres entidades parisienses. El ver á todas esas mariposas aprisionadas nos da una sensación vaga de haber capturado nuestros gustos, nuestras ilusiones y nuestras aspiraciones.

En este momento, cuando las violetas están en pleno periodo de florecencia, hay mil y una manera de utilizarlas, porque su perfume tan delicado hace que lo busquen los gastrónomos. Independientemente de las exquisitas infusiones de violetas, se hacen mermeladas delicadísimas cuya receta es la siguiente:

Se toma un kilo y medio de estas flores, quitadas sus cabezas de los palitos, con cuidado y luego se trabajan bien molidas en un mortero de mármol. En un perol de cocina se ponen á hervir dos kilos de azúcar. Deslíense las violetas con este sirope y agréguese un kilo de helado de manzanas, para hacerla cuajar, al par que ponerse fría para poder servirse.

Para terminar voy á hacer constar una noticia sensacional que me llega directa de Inglaterra. Las nobles "ladies" y las elegantes "misses", en vista de los consejos urgentes de sus médicos, han vuelto á las cofias de dormir de nuestras abuelas. Si es verdad que la higiene triunfa sobre la co-

quetería, estoy seguro que el diablo no perderá nada y que las dichas cofias deben ser adornadas de chiffons, de encajes fruncidos y encintadas de colores pálidos.

Teatros

Gran Teatro.

Cuando termine en este teatro la temporada de bailes de máscaras, que será el domingo de Piñata, empezará á funcionar una numerosa compañía de zarzuela, en combinación con un magnífico cinematógrafo.

El espectáculo se dividirá en cinco secciones: gran *matinée infantil*, á las seis de la tarde; sección *vernouth*, á las siete, y secciones á las nueve, á las diez y á las once de la noche.

La butaca costará treinta céntimos por sección y la entrada general diez céntimos.

La dirección artística se propone que, tanto las películas que se exhiban, como las obras que se representen, puedan ser presenciadas por niños y familias.

Noticias Generales

La Compañía de Maderas, Madrid, Argumosa, 14, teléfono 689. Bilbao, Santander.

Hoy han salido para Sevilla los coroneles de caballería señores Roselló y Lafuente para esperar allí á la sección del regimiento de Pavia que ensaya el nuevo equipo de campaña.

En la última sesión celebrada por la Academia de Ciencias Morales y Políticas, ha sido elegido académico, por unanimidad, el exministro liberal Sr. Delgado (D. Eleuterio).

Consejo de Ministros

A las nueve de la mañana se reunieron en Consejo los ministros en el domicilio del Sr. Maura.

Terminó á las diez y media, tratándose en él del viaje del rey á Barcelona y despachando algunos expedientes.

Desde el domicilio del Sr. Maura los ministros se dirigieron al Palacio, donde celebraron consejo presidido por el rey.

El Sr. Maura hizo su acostumbrado discurso dando cuenta al rey de todos los asuntos más salientes.

Se ultimaron los detalles del viaje del rey á Barcelona, conviniéndose que el viaje tendrá lugar el lunes, 9 del actual.

Terminado el Consejo, varios ministros pusieron decretos á la firma de S. M.

Al salir el Sr. Maura dijo á los periodistas que no hay nada nuevo de Barcelona.

Sabia—añadió—que hay muchos terroristas; pero hay muchos más colaboradores del terrorismo, y mucho más descarados que los mismos terroristas.

Añadió el Sr. Maura que el viaje del rey á Barcelona estaba acordado desde que se anunció que tocaría en aquel puerto la Escuadra austriaca.

El ministro de Marina á Barcelona.

En el Consejo de ministros celebrado esta mañana quedó acordado que el ministro de Marina acompañe al rey en el viaje á Barcelona.

Irán, pues, con S. M., el general Ferrándiz y el jefe del Gobierno.

Los demócratas.

El domingo se reunirán los exministros demócratas en el domicilio del general López Domínguez, para determinar la campaña que ha de seguir el partido en ambas Cámaras al reanudarse las tareas legislativas.

Al decir de algunos de ellos, la campaña será dura y tenaz, no solamente en lo que se refiere al proyecto de régimen local, sino á toda la obra del Gobierno.

La niña de ocho años María Andrés hija del cabo de carabineros de Rocabrana (Gerona) D. Andrés Andrés ha realizado un acto verdaderamente heroico é impropio de su poca edad.

Habiéndose caído en la balsa de un molino una niña de cuatro años, la niña María con gran serenidad y arrojo, pudo desde la orilla atraerla y sujetarla por un brazo, librándola de una muerte indudable, exponiéndose ella á ser arrastrada por la fuerza de las aguas.

El alcalde del pueblo y por acuerdo del Ayuntamiento, ha dirigido al cabo Andrés un laudatorio oficio de agradecimiento por el hermoso acto realizado por la niña María.

El juzgado ha dictado auto de prisión contra Gabino Sánchez, el pastor que hirió en la calle de Hernán Cortés á Lorenza Moreno.

Esta se halla algo mejorada de las heridas. El autor del suceso ha ingresado ya en la Cárcel Modelo.

Blusas fantasía

SEDA LAVABLE

15 PESETAS

CAMISERIA VARONA

27, FUENCARRAL, 27

Banco Franco Español

(SOCIEDAD ANONIMA)

MADRID

Capital social: 20.000.000 de pesetas oro

Domicilio social: Calle del Barquillo, núm. 21

Sucursal en París: 1, Rue Saint Georges

Dirección telegráfica: Bancfranco-Madrid

Teléfono 1.647

Estudio de negocios, constitución de sociedades y emisiones de valores.

Información sobre efectos ó valores que tengan en cartera los clientes del Banco, siempre que le hayan dado á conocer la composición de la misma. Consejos oportunos sobre la realización de arbitrajes ventajosos.

Subscripción, sin gastos, á toda clase de emisiones públicas ó particulares.

Cobro de cupones, pagos por cuenta de su clientela, canje de títulos, cobro de depósitos ó pensiones, etc., etc.

Confrontación de listas de sorteos de obligaciones ó de otros valores que á ellos tengan opción.

Ejecución de órdenes de Bolsa al contado y á plazos sobre los mercados de España y del extranjero.

Cobro de efectos de comercio. Apertura de cuentas corrientes en efectivo, abonando los siguientes tipos de interés: A la vista 1 por 100. A tres meses fecha 2 — A seis meses fecha 2 1/2 — A un año 3 —

Horas de Caja: De 10 de la mañana á 4 de la tarde.

Horas de despacho: de 10 de la mañana á 5 de la tarde.

COMESTIBLES FINOS

DE BUTIQUIANOVELA

Casa especial en aceites filtrados de Andalucía.—Garbanzos de Castilla.—Legumbres de todas clases.—Quesos y Mantecas.—Cafés tostados diariamente.

39, San Bernardo, 39.—MADRID

Ibarra y Compañía

SEVILLA

Línea regular de vapores

Entre Sevilla, Bilbao, Málaga, Cádiz y puertos intermedios.—Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.—Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Cádiz.—Tres salidas semanales de todos los puertos hasta Sevilla.

Servicio semanal con Bayonne y Burdeos.

Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Hoyo, consignatario.

SUERO OXIGENADO

Nuevo descubrimiento para la curación radical de la *clética* y el *reumatismo* en sus varias manifestaciones. Analéxico por excelencia, demostrado prácticamente en el gran número de enfermos sometidos á las inyecciones hipodérmicas de este nuevo medicamento. Método fácil y sin ninguno de los inconvenientes de los baños y drogas. Consulta todos los días laborables de tres á seis de la tarde.

Se remiten á provincias los aparatos inceptores vendidos ó alquilados.

Goya, 39, bajo.

COMESTIBLES FINOS

DE AMBROSIO ALVAREZ

Primera casa en garbanzos finos de Castilla y demás legumbres. Salchichones, quesos, mantecas, azúcares, vinos y licores. Pastas para sopa y postres.

La especialidad de esta casa son los cafés de Puerto Rico, por tenerlos de las mejores marcas, y tostados diariamente.

8, REYES, 8

Imp. del Fomento Naval, San Bernardo 19

AVENTURAS

Robinson Crusoe

Si por un lado mi situación era deplorable; debía por otro considerarme muy dichoso de que, lejos de estar reducido á las últimas privaciones, gozaba de una abundancia que rayaba ya en profusión.

Durante aquel viaje no hice nunca más de dos millas por día en línea recta; pero daba tantos rodeos para ir en busca de descubrimientos, que llegué sumamente fatigado al lugar que escogí para pasar la noche.

Entonces, ó trepaba á un árbol, ó me tendía al suelo, clavando una hilera de estacas de un árbol á otro, de modo que

ninguna fiera pudiese llegar hasta mí sin despertarme.

Luego que llegué á la orilla opuesta, me admiré de ver que me había tocado la suerte de vivir en el sitio más malo de la isla.

La parte que habitaba no me había provisto más que de tres tortugas en año y medio, en lugar que esta estaba llena de ellas.

Había también pájaros de distintas especies, siéndome los unos conocidos, los otros no, y la mayor parte exquisitos para comer; pero no conocí de nombre más que las aves de mar.

Hubiera podido matar cuantos hubiese querido, si no tratara de economizar mis municiones; prefería matar una llama, que me era de más provecho.

Sin embargo, aunque las llamas fuesen más numerosas en este lado de la isla que en el mio, era más difícil acercarse á ellas, porque el país era muy llano é igual, y aquellos animales podían verme mucho mejor que cuando yo estaba al acecho sobre los peñascos y colinas.

Encontré aquella parte de la isla, á la verdad, más agradable que la mía; sin embargo, no tenía ganas de trasladarme á ella.

Estaba acostumbrado á mi habitación y todo lo que entonces veía me parecía

extraño; por lo tanto, continué mi ruta hacia el Este, á lo largo de la playa, durante el espacio de casi doce millas; después, clavando un gran madero en la ribera, traté de volver á mi morada, con la intención de tomar en mi próximo viaje el otro lado de la isla, al Este de mi habitación, para venir á encontrar la señal que había puesto.

Para volverme, seguí otro camino que aquel por donde había venido, creyendo que podría al mismo tiempo que visitaba la isla, encontrar la dirección de mi albergue.

Me engañé, á pesar de todo, en aquel cálculo; porque apenas hué andado dos ó tres millas, cuando me ví en medio de un valle espacioso, rodeado de colinas tan pobladas de árboles, que la altura del sol podría únicamente indicarme la dirección que seguía; pero aún necesitaba para esto conocer la posición de aquel astro en aquel momento.

Para colmo de infortunios, el tiempo se cubrió de repente, y quedó muy sombrío durante los tres ó cuatro días que permanecí en aquel valle.

No pudiendo ver el sol, anduve errante, hasta que hallé la orilla del mar.

Allí encontré el madero que me indicó el camino por donde había venido: entonces me fué fácil volver á mi habitación á

pequeñas jornadas, á causa del calor, que era excesivo, como también el peso enorme de mi escopeta, municiones, hacha y demás objetos.

Mi perro, en esta excursión, sorprendió una pequeña llama, y la cogió.

La socorrí con la mayor prontitud, y fui bastante diligente para salvar aquel pequeño animal de los dientes del perro.

Deseara vivamente transportarlo, si era posible, á mi morada.

Muchas veces había pensado en el medio de apoderarme de un par de aquellos jóvenes animales, que fuesen macho y hembra, para criarlos y formar un rebaño que me sirviese de alimento cuando la pólvora se hubiese concluido.

Habiendo hecho un collar para aquel animal, se lo puse al cuello, y por medio de una cuerda, de la cual iba provisto, llegué, no sin trabajo, á conducirlo á mi nuevo cercado, en donde lo encerré para volverme en seguida, porque ya me parecía que tardaba mucho en volver á mi albergue después de un mes de ausencia.

Es imposible creer la satisfacción que experimenté cuando volví á mi cueva y me acosté en la hamaca.

El viaje que acababa de hacer sin tener una mansión segura, había sido sembrado de tantas contrariedades, que mi antigua

casa me pareció un establecimiento perfecto en donde nada faltaba.

Todo lo que veía alrededor de mí me parecía en aquel momento tan cómodo y agradable, que resolví no alejarme más por espacio de tanto tiempo, mientras la suerte me retuviese en la isla.

Pasé una semana entera en reponerme y rehacerme de mi largo viaje, durante cuyo tiempo me ocupé en la importante tarea de construir una jaula para el papagayo, que empezaba á domesticarse.

Me acordé en seguida de la pobre llama que había encerrado en mi cercado; traté de ir á buscar, ó á lo menos llevarla de comer.

La encontré donde la había dejado; podía en efecto escaparse, pero estaba medio muerta de hambre.

Corté algunas ramas de arbusto, que la eché y comió; después la até como antes había hecho, y me la llevé.

El hambre la había vuelto tan dócil, que me siguió c...

hermosa, quiso...

los pr...

de S

